

Segmento 1: Las Raíces Del Ministerio - Escritura

1 Corintios 12:4-11 Nueva Traducción Viviente (NTV)

⁴ Hay distintas clases de dones espirituales, pero el mismo Espíritu es la fuente de todos ellos. ⁵ Hay distintas formas de servir, pero todos servimos al mismo Señor. ⁶ Dios trabaja de maneras diferentes, pero es el mismo Dios quien hace la obra en todos nosotros.

⁷ A cada uno de nosotros se nos da un don espiritual para que nos ayudemos mutuamente. ⁸ A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios^[a]; a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial.^[b] ⁹ A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad. ¹⁰ A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos,^[c] mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo. ¹¹ Es el mismo y único Espíritu quien distribuye todos esos dones. Solamente él decide qué don cada uno debe tener.

Efesios 4:1-16 Nueva Traducción Viviente (NTV)

Unidad en el cuerpo

4 Por lo tanto, yo, prisionero por servir al Señor, les suplico que lleven una vida digna del llamado que han recibido de Dios, porque en verdad han sido llamados. ² Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. ³ Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz. ⁴ Pues hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, tal como ustedes fueron llamados a una misma esperanza gloriosa para el futuro.

⁵ Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,
⁶ un solo Dios y Padre de todos,
quien está sobre todos, en todos y vive por medio de todos.

⁷ No obstante, él nos ha dado a cada uno de nosotros un don^[a] especial mediante la generosidad de Cristo. ⁸ Por eso las Escrituras dicen:

«Cuando ascendió a las alturas,
se llevó a una multitud de cautivos
y dio dones a su pueblo»^[b].

⁹ Fíjense que dice «ascendió». Sin duda, eso significa que Cristo también descendió a este mundo inferior.^[c] ¹⁰ Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia.

¹¹Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. ¹²Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. ¹³Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo.

¹⁴Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad. ¹⁵En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos en todo sentido hasta parecernos más y más a Cristo, quien es la cabeza de su cuerpo, que es la iglesia. ¹⁶Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor.

Romanos 12 Nueva Traducción Viviente (NTV)

Sacrificio vivo para Dios

12 Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo.^[a] ²No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

³Basado en el privilegio y la autoridad^[b] que Dios me ha dado, le advierto a cada uno de ustedes lo siguiente: ninguno se crea mejor de lo que realmente es. Sean realistas al evaluarse a ustedes mismos, háganlo según la medida de fe que Dios les haya dado.^[c] ⁴Así como nuestro cuerpo tiene muchas partes y cada parte tiene una función específica, ⁵el cuerpo de Cristo también. Nosotros somos las diversas partes de un solo cuerpo y nos pertenecemos unos a otros.

⁶Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas. Por lo tanto, si Dios te dio la capacidad de profetizar, habla con toda la fe que Dios te haya concedido. ⁷Si tu don es servir a otros, sírvelos bien. Si eres maestro, enseña bien. ⁸Si tu don consiste en animar a otros, anímalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto.

⁹No finjan amar a los demás; ámenlos de verdad. Aborrezcan lo malo. Aférrense a lo bueno. ¹⁰Ámense unos a otros con un afecto genuino^[d] y deléitense al honrarse mutuamente. ¹¹No sean nunca perezosos, más bien trabajen con esmero y sirvan al Señor con entusiasmo.^[e] ¹²Alégrense por la esperanza segura que tenemos. Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando. ¹³Estén listos para ayudar a los hijos de Dios cuando pasen necesidad. Estén siempre dispuestos a brindar hospitalidad.

¹⁴Bendigan a quienes los persiguen. No los maldigan, sino pídanle a Dios en oración que los bendiga. ¹⁵Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran. ¹⁶Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!

¹⁷Nunca devuelvan a nadie mal por mal. Compórtense de tal manera que todo el mundo vea que ustedes son personas honradas. ¹⁸Hagan todo lo posible por vivir en paz con todos.

¹⁹Queridos amigos, nunca tomen venganza. Dejen que se encargue la justa ira de Dios. Pues dicen las Escrituras:

«Yo tomaré venganza;
yo les pagaré lo que se merecen»^[f],
dice el SEÑOR.

²⁰En cambio,

«Si tus enemigos tienen hambre, dales de comer.
Si tienen sed, dales de beber.
Al hacer eso, amontonarás
carbones encendidos de vergüenza sobre su cabeza»^[g].

²¹No dejen que el mal los venza, más bien venzan el mal haciendo el bien.

Lucas 22:27 Nueva Traducción Viviente (NTV)

²⁷¿Quién es más importante: el que se sienta a la mesa o el que la sirve? El que se sienta a la mesa, por supuesto. ¡Pero en este caso no!, pues yo estoy entre ustedes como uno que sirve.